

TORRES SÁNCHEZ, Rafael, *Caza al convoy. El triunfo de la Armada española en la independencia de Estados Unidos*. Madrid, Desperta Ferro, 2025, 520 págs., ISBN: 978-84-129847-8-1.

Germán F. Fernández<sup>1</sup>

DOI: <https://doi.org/10.5944/etfiv.38.2025.46994>

En la Historia Militar de España en el siglo XVIII pocos momentos han sido tan prolíficos como la ayuda prestada por la Monarquía a la independencia de las Trece Colonias. Las historiografías anglosajona, francesa y, en las últimas décadas, también la española, han expuesto con profusión la toma de Pensacola en el año 1781 y a su gran héroe, Bernardo de Gálvez. El carisma del militar malagueño ha desplazado al resto de personajes a un segundo plano, convirtiéndose en la cara visible de una contienda naval en su mayor parte y, todo ello, a pesar de no ser marino. Esta situación, aunque resulte paradójica, se debe a que, durante mucho tiempo, la Real Armada del siglo XVIII ha sido la gran olvidada de la historiografía española, donde en el mejor de los casos, se han descrito unas breves pinceladas. Es decir, no aportando mucho más que su intervención en los conflictos o el número de embarcaciones y tripulación que participaba. No obstante, en los últimos años se ha experimentado un verdadero auge por todo lo relacionado con la Marina borbónica, y se han comenzado a elaborar relevantes trabajos de investigación a todos los niveles —desde la creación y evolución de la Real Armada hasta la construcción de buques en arsenales y astilleros o la movilización de recursos—.

En estos estudios históricos han sobresalido, de manera destacada, historiadores como Rafael Torres, María Baudot o Pablo Ortega-del-Cerro, cuyos trabajos constituyen referentes en sus respectivos ámbitos.

Rafael Torres Sánchez, catedrático en la Universidad de Navarra, es un reconocido historiador especializado en el estudio de la logística militar del siglo XVIII. Entre sus principales trabajos destaca *El precio de la guerra: El estado fiscal-militar de Carlos III, 1779-1783*, publicado en 2013. Durante su trayectoria investigadora ha sido también autor de numerosos artículos científicos, producciones divulgativas y monografías. A lo largo de su carrera ha dado muestras de su gran versatilidad, sobresaliendo extraordinariamente la obra *Historia de un triunfo. La Armada española en el siglo XVIII*, publicada en 2021 y que ha sido un éxito de ventas —se encuentra en la actualidad en su 3<sup>a</sup> edición—. Con esta publicación fue ganador del Premio Virgen del Carmen 2023 a la Mejor Investigación Histórica, lo que le ha granjeado un gran reconocimiento entre el público en general. En ella pone de manifiesto la evolución de la Marina durante la centuria a través de sus buques, sus marinos, y en especial, un exhaustivo análisis de cómo era la vida en alta mar durante una travesía. Sin ningún género de duda, se trata de la monografía más completa realizada sobre la

---

1. UNED. [gf.fernandez@outlook.es](mailto:gf.fernandez@outlook.es); ORCID: <https://orcid.org/0009-0007-6435-9820>



Real Armada española y sus componentes del siglo XVIII. Fue este un trabajo que vino a llenar el hueco existente sobre el esfuerzo que España, como país, realizó para disputar el mar a la primera fuerza naval del mundo en ese periodo: Gran Bretaña.

Como continuación a la línea de investigación emprendida con esta obra, el autor, en el libro que se reseña, vuelve a sorprender acercando al público —docto en la materia y/o aficionado—, a unos hechos más o menos conocidos para el gran público, pero desde una perspectiva innovadora y significativa. Esta monografía, de 520 páginas, se estructura en introducción, cuerpo de la investigación y conclusiones. El núcleo principal del estudio se halla dividido en tres partes que, aunque vinculadas a través del sistema de espionaje y contraespionaje utilizado por España e Inglaterra, son totalmente autónomas. La exposición de la información analizada se complementa con el uso de tablas y, sobre todo, de mapas que auxilian al lector para entender los itinerarios emprendidos por los convoyes o sus tácticas de combate y evasión.

El libro se edita dentro de la colección Historia de España de *Desperta Ferro Ediciones*. Su labor a lo largo de estos últimos 15 años, tal como han explicado en un ejemplar distribuido por su aniversario, ha sido el de investigar y divulgar con criterio la Historia Militar. Su evolución en este quinquenio ha caminado por una fina línea entre acercarse al gran público con un formato que pueda resultar atractivo, pero sin alejarse de su origen, la investigación histórica. Este libro de Rafael Torres es una prueba de ello. Aquí, simplemente, mencionar una crítica menor a la editorial: la disposición de las citas al final de cada capítulo, con la problemática que supone para el lector que hace uso de ellas.

Volviendo al trabajo de Torres Sánchez, tras realizar unos agradecimientos dedicados a su *tripulación* —las personas que le han acompañado en el viaje que ha sido la creación de la obra—, Torres comienza una pequeña introducción de cuatro páginas, en las que describe al lector a lo que se va a enfrentar a lo largo del libro y que, en esencia, no es otra cosa que una historia comparada de cómo dos sucesos con diferente resultado y que acontecen en un periodo relativamente corto en el tiempo —entre febrero y agosto de 1780—, marcan un punto de inflexión en la guerra de independencia de las Trece Colonias. Con una breve mención a unas palabras de Winston Churchill sobre el convoy PQ17 en la II Guerra Mundial, el autor nos introduce en el sorprendente y desconocido mundo de la logística naval en el siglo XVIII.

Como se ha comentado, la obra se encuentra dividida en tres partes. La primera de ellas tiene tan solo 29 páginas y se titula «La batalla por la información». Está constituida por el primer capítulo. En él, el autor comienza un recorrido por los años previos a la declaración de guerra entre los dos países en 1779. En este periodo, el conde de Floridablanca crea una red de espionaje con el establecimiento de una serie de embajadas a lo largo de todo el continente europeo. La labor de inteligencia tenía como objetivo anticiparse a las acciones del enemigo. Basándose en la discreción, desde la embajada española en Londres se consiguió introducir personal en la administración inglesa. Todo cambió con el inicio de hostilidades, puesto que, al tener que retirarse la embajada —y con ella sus espías—, hubo que buscar nuevas formas para transmitir la información.

Las siguientes partes son epígrafes muy simétricos, ya que ambos se dividen en tres capítulos —dos más cortos que sirven de introducción y el principal que pasa de las 120 páginas—. La segunda parte, que lleva por título «La apertura de un segundo frente», corresponde al éxito del gobierno de Carlos III de trasladar a América en 1780 el mayor contingente de su historia. Esta sección del libro se encuentra dividida en tres secciones. El primero de ellos —segundo capítulo—, sitúa el contexto histórico donde se desarrollan los hechos. En una guerra global como se había convertido la guerra de independencia de las Trece Colonias, el autor analiza el deseo de Carlos III de cambiar de estrategia olvidando el tradicional papel defensivo puesto en práctica por España. La metamorfosis a una estrategia ofensiva, estableciendo un segundo foco de conflicto en el continente americano, provocan una serie de acciones en las que la monarquía española debía simular una ofensiva en Gibraltar, mientras se preparaba para el verdadero ataque.

El tercer capítulo se encuentra dedicado a la habilitación del convoy español que debía de partir para reforzar La Habana. El autor narra la problemática existente en la creación de anteriores expediciones y las decisiones tomadas por parte del gobierno español para evitar que la preparación de la escuadra de José Solano estuviese en el ojo público y pudiese llegar a oídos del enemigo. Otro de los puntos fuertes de este capítulo es la descripción del funcionamiento del arsenal de Cádiz, donde todo funcionaba como el engranaje de un mecanismo orientado a situar la flota en disposición operativa en el mínimo tiempo imprescindible.

Por último, en el cuarto episodio, el más largo de los tres que conforman la segunda parte —125 páginas—, Rafael Torres describe con un ritmo dinámico y atractivo el viaje de la escuadra española desde su salida en Cádiz hasta su llegada a La Habana, poniendo énfasis en determinados momentos que permiten al lector, en ocasiones, experimentarlo en primera persona. Las vicisitudes ocurridas durante el trayecto, en palabras del autor, exponen la tensión de intentar evitar la confrontación con la Royal Navy para cumplir la misión encomendada, pero sin obviar la responsabilidad de intervenir llegado el caso. Uno de los pilares de la investigación es la siempre difícil relación entre aliados. En esta parte del libro se pone de manifiesto cuando se produce el encuentro entre el convoy español y la escuadra francesa del conde de Guichen. Un ejemplo que se repetiría durante toda la contienda.

La tercera parte que lleva por título «La captura del doble convoy inglés», hace mención a la presa realizada por la Flota Combinada —hispanofrancesa— que se encontraba bajo el mando del español Luis de Córdoba. Volviendo al tema de la complicada interdependencia entre Francia y España, en el capítulo quinto se trata de la poca o nula implicación francesa al crear la escuadra combinada situada en la base naval de Brest, con la idea de actuar en el Canal de la Mancha y embarazar a Inglaterra. Su indiferencia provoca que el gobierno español pase a involucrarse en sus propios objetivos y se traslade el punto de acción a las costas atlánticas portuguesas y españolas. Para ello, crea un sistema de espionaje basado en una flota de barcos espías que actúan en Portugal, la comunicación inmediata entre las Torres Vigías existentes en las costas españolas y la acción de barcos corsarios que asolen a las embarcaciones mercantes inglesas. Todo ello, con el objetivo de tener

informado permanentemente a Luis de Córdova para su inmediata intervención cuando fuera necesario.

En el sexto capítulo se describe cómo la situación en las Trece Colonias provoca una serie de dificultades en la *Royal Navy* y cómo gracias al sector privado puede habilitar un conjunto de convoyes que solucionen su problema de logística para el envío de pertrechos o tropas a los lugares donde fuesen necesarios. En este capítulo, se describe cómo por parte de la *Navy Board* se organiza un doble convoy que traslade productos a las Indias Orientales y Occidentales, donde se reforzaría la escuadra del almirante Rodney.

Para acabar esta tercera parte, en el séptimo capítulo —el más largo con 121 páginas—, el autor del libro relata cómo Inglaterra —a diferencia de España— no supo adaptarse a las nuevas circunstancias. Su miedo a que la Flota Combinada regresase a actuar en el canal provoca que su mayor escuadra, la *Channel Fleet*, tuviese que regresar a Inglaterra en el peor momento. Esta circunstancia y, de nuevo, la red de espías española, generan el apresamiento de un convoy que, con toda probabilidad, comenzaría a desequilibrar la balanza del conflicto en Norteamérica.

Como culminación a este trabajo, Rafael Torres elabora unas breves conclusiones en las que sintetiza lo descrito en el libro, interpreta los datos obtenidos en el análisis de la información extraída de la bibliografía y la documentación de archivo, para desarrollar una argumentación final en la que establece que desde un ejercicio de historia comparada, quien logró movilizar los recursos al otro lado del océano con éxito fue el gobierno español, a través del esfuerzo de un grupo de personas y entidades que supieron aclimatarse a los contratiempos surgidos.

El resultado final del libro de Rafael Torres es un pequeño paso, pero no el último, de todo lo que queda por analizar sobre el papel de la Marina en el siglo XVIII y un claro ejemplo de cómo la Historia puede ser divulgada para el público en general, sin perder la esencia de lo que es una buena investigación. En el autor, como se desprende de la lectura del libro, se ponen de manifiesto dos circunstancias: la primera que es un gran conocedor del periodo en el que se circunscribe la acción y en especial, de la Real Armada española. El segundo elemento es el gran trabajo desarrollado, en algo tan complicado, como es el cruce de información procedente de diversos archivos y darle un sentido a la narración. Por parte del autor, se nota un gran dominio de las fuentes utilizadas, sobre todo, como se puede observar en las citas del Archivo General de Simancas y el The National Archives de Kew (Reino Unido). Sin lugar a duda, el trabajo de investigación cumple con todos los requisitos para ser usado como referencia bibliográfica y por supuesto, para el lector novel que quiere dar sus primeros pasos en el camino de la Historia.